

Creo que “El científico y el santo” de Avinash Chandra es un libro necesario en los tiempos actuales. Era hora de que alguien pusiera claridad y alternativas en estas cuestiones existenciales, sobre todo —como bien explica el autor— cuando la mentalidad es predominantemente atea y el paradigma está basado en el conocimiento científico como base del pensamiento.

Es difícil argumentar contra un punto de vista mayoritario —nadar a contracorriente, como se dice— a menos de tener una visión más amplia que en Occidente. La experiencia personal del autor de búsqueda en la cultura india y otras es una herramienta que abre la puerta de la sabiduría y del significado del universo. Creo que revela perfectamente las limitaciones de la ciencia en su afán por explicar algo que no es explicable con esos presupuestos. El saber es vertical, de arriba a abajo y ellos se quedan en un plano horizontal básico.

El objetivo no es poder argumentar con los científicos (allá cada cual con sus pensamientos y obras), pero sí poner luz en el asunto. El que quiera ver más allá que mire: la sabiduría oriental lleva ahí miles de años. Este libro sirve perfectamente para desatascar la crisis espiritual de la era moderna en nuestras sociedades y servir de puente para todo el que tenga inquietudes y preguntas.

En cuanto a los capítulos, los que más me han interesado y a los que fui directamente son: “El conocimiento espiritual”, “El testimonio de los sabios”, “La consciencia en el pensamiento de la India” y “Subjetividad, mente y consciencia”. El de “La muerte”, había leído sobre el tema, la importancia de aceptarla y darle un sentido, algo que el hinduismo incorpora de manera natural y del que podemos extraer importantes lecciones. Necesario también el capítulo “El mal” y muy clarificador “Salir del laberinto”. A modo de resumen del libro se nos dan las claves para encontrar la solución: oración, afán de superación, humildad e intuición para resolver el misterio, más allá de la razón. En cuanto al capítulo de los santos, me parece justo darles el valor que merecen y reivindicar su vida y testimonio.

Me ha gustado el capítulo dedicado a la religión. En un marco bien conocido en el que las críticas a la Iglesia católica son muchas y frecuentes (con buenas razones), está bien poner algo de orden: siempre me he considerado una persona más espiritual que religiosa, pero quizás he descubierto ahora un sentido de la religión que ignoraba, ante tanto ataque cultural, social y político entre otros frentes. Y valoro la necesidad de tener un marco religioso para avanzar por el camino espiritual. No es la única vía, pero desde luego que da más garantías.

Agradezco la cantidad de referencias de autores que desconocía, me sirven para descubrirlos en el futuro.

Fernando Ruiz